



Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo¹

CARRERO P., Mauro A.

Universidad Católica Cecilio Acosta
Facultad de Artes y Música
maurocarrero@hotmail.com

Resumen

El casco central de Maracaibo o el *Centro*, es una de las fronteras culturales más desconocidas. El objetivo es determinar la relación entre espacialidad y musicalidad como ejes interactuantes en la construcción simbólica de los espacios públicos. Asumimos los postulados de la antropología del espacio (Villasante, 1998), de los procesos de construcción de identidades (Amodio, 1998), y de las propuestas de la etnomusicología (Díaz, 1993). La etnografía (Geertz, 1989) fue nuestro soporte metodológico, haciéndose uso de la observación participante, del muestreo protosignificativo y de la realización de mapas cognitivos (Castro, 1997). Los resultados obtenidos consistieron en identificar las preferencias musicales de los comerciantes del casco central de Maracaibo y la representación del espacio urbano por parte del *ego dibujante*. Se concluyó que las dinámicas culturales le dan sentido al *Centro* como construcción cultural, comprobando la relación subyacente entre espacialidad y musicalidad como construcción de los espacios públicos.

Palabras clave: Espacialidad y musicalidad, Las Pulgas, el *Centro* o casco central de Maracaibo, etnografía en los espacios urbanos.

1 Por razones de espacio, se suprimieron los gráficos y las tablas de frecuencia que el autor incluye, de manera acertada, en el trabajo original. Del mismo modo, por razones editoriales, tal como se aclara en las Instrucciones para los autores, se obviaron los colores presentes en los mapas cognitivos del trabajo original.

Spatial-ness and musicality in the historic center of Maracaibo

Abstract

The historic center of Maracaibo, or what is known as the commercial center of Maracaibo, is one of the most unknown cultural frontiers in Zulia. The objective of this paper is to determine the relationship between space and musicality as inter-acting axes in the symbolic construction of public spaces. We assume the postulates of the spatial anthropologists (Villasante, 1998), the processes of identity construction (Amodin, 1998) and the proposals of ethnic musicology (Diaz, 1993). Ethno-graphics (Geertz, 1998) was our methodological support, making use of participant observation, of photo-significance sampling, and of the realization of cognitive maps (Castro, 1997). The results obtained allowed for the identification of musical preferences on the part of businessmen in the center of Maracaibo, and the representation of urban space on the part of the ego graphic designer. The conclusion was that cultural dynamics give meaning to the center as a cultural construct, corroborating the underlying relationship between space and musicality in the construction of public spaces.

Key words: Spatial-ness and musicality, Las Pulgas, the historic or commercial center of Maracaibo, ethnography of urban spaces.

Introducción

El casco central de la ciudad de Maracaibo del estado Zulia, en Venezuela, es una de las fronteras fenomenológicas y culturales más desconocidas. Constituye una fuente inagotable de información como texto construido por los actores habitantes de la ciudad, ya que éstos tienen una manera diferente de apropiarse, de representar y de reproducir dicha realidad. Resultaría aventurado pretender explicar o interpretar todos los interjuegos que en ese espacio se producen; por ello nos proponemos determinar la relación entre espacialidad y musicalidad como ejes interactuantes en la construcción simbólica de los espacios públicos.

El *Centro* constituye un espacio fundamental para la ciudad, pues allí nace la ciudad durante el proceso de colonización hispa-

na. Como eje político, económico y militar permitió el dominio de toda la cuenca del lago de Maracaibo, una dinámica intensa que nació de su condición de ciudad-puerto. En la actualidad, en Maracaibo se ubica uno de los mercados de *pulgas* más grandes de América Latina y del Caribe. En el *Centro* se concentran, además, las sedes de los poderes públicos, tales como la Gobernación del Estado Zulia, la Alcaldía del Municipio Maracaibo y, también, el Palacio Episcopal con su respectiva catedral.

Cientos de poemas, canciones populares, ensayos literarios e informes técnicos, arquitectónicos y urbanísticos se han escrito y publicado en diversos medios de comunicación desde la colonia hasta nuestros días. Sin embargo, escasean los antecedentes que nos planteen cómo se representan y reproducen la ciudad las personas que la transitan.

Comprender la inmensa trama de actores y de sus relaciones sociales y culturales en el espacio no constituyó un objetivo de exhaustividad, dada la dinamicidad del objeto y de las sobredeterminaciones del tramado. Por lo tanto, se plantearon tres objetivos específicos que consisten en: comprender las dinámicas culturales que se producen en el *Centro* como construcción cultural; identificar las preferencias musicales de los comerciantes del casco central (“La música que escucho, que bailo”); y, por último, instrumentar los mapas cognitivos de territorialización (“Navegantes del casco central”).

En la primera parte de este trabajo, “Constructo teórico”, hacemos uso de los aportes de la antropología del espacio, de las categorías de los procesos de construcción de identidades, de las propuestas de la etnomusicología para abordar el fenómeno musical como uno de los elementos constitutivos de la cultura, de las teorías de construcción y de los análisis de los mapas cognitivos como elementos de aproximación a la representación de los espacios. En la segunda parte, “Cómo transitamos (navegamos) el espacio”, se describe el proceso etnográfico que permitió levantar el corpus que sustenta la investigación, además de las herramientas y las técnicas tales como la observación participante, la encuesta abierta, las respec-

tivas categorizaciones, el análisis no estadístico protosignificativo —que permitió definir nuestros coautores de investigación—, y la realización de los análisis estadísticos a partir de la construcción de la encuesta etnográfica. Finalmente, en la tercera parte, “Musicalidad y espacialidad: dos realidades simbólicas yuxtapuestas para comprender las dinámicas culturales”, se presentan los resultados. En las conclusiones evidenciamos los procesos culturales y sociales que dan cuenta de cómo la musicalidad y la sonoridad forman parte constitutiva de la cultura, y están presentes en las representaciones simbólicas de construcción de los espacios.

1. Constructo teórico

El casco central de Maracaibo no se ha abordado en el transcurrir de la historia como frontera cultural. En “La conciencia negativa de la cultura popular en el centro de Maracaibo”, Castro (2004:4) se plantea que el:

...espacio está cargado de significaciones sociales que resultan de las relaciones humanas relativas. Estas significaciones, en el contexto del llamado Centro de Maracaibo, implican una manera de aproximarse a aspectos generales de la cultura de una ciudad a través de, no sólo su espacialidad, sino también de su temporalidad, sus prácticas de distinción social, las definiciones de alteridad, las nociones de identidad, las representaciones de la tradición, entre otros destinos de la comunicación y la cultura urbana en general. Partimos de que la realidad específica, situacional de una cultura corresponde a una construcción en la que participa la intertextualidad del observador sobre la textualidad de la realidad observada. De tal modo que la comprensión de la dimensión cultural urbana del Centro de Maracaibo va a consistir en la multiplicidad de dimensiones en la que ella se presenta a través de los campos de relaciones sociales con sentido propio, ya sea que activan nuevos campos, que se reproducen, que se desplazan, que se mezclan, que desaparecen, que se recrean, que se mimetizan, que se confrontan, esto es, que conmuevan o no los lazos entre los sujetos.

La noción de espacio está constituida por tres propiedades básicas: *identidad*, o el grado de distinción de un elemento con respecto al resto; *estructura*, o la relación espacial o pautal de un objeto con el observador, y con los otros objetos; y *significado*, o el valor emotivo o práctico de un elemento (un elemento puede contener en sí un significado mítico, social, económico, político, ancestral y patrimonial, o puede contener una significación utilitaria).

A los interjuegos referidos y asumidos por nosotros, agregamos la música como otro elemento de la cultura, para analizar cómo la música participa en la configuración de nociones de espacio, territorio, distancias y acercamiento entre los sujetos. Desde la perspectiva de la antropología, tal proceso ocurre en la medida en que los sujetos “se apropian, representan y reproducen los espacios, tanto públicos como privados” (Villasante, 1998:22).

Fue de nuestro interés lo referente a los espacios públicos debido a la significancia de los “patrones de asentamiento, en virtud de la condición gregaria de los sujetos y de las fuerzas que en éstos ejercen las relaciones de parentesco, y las relaciones políticas y económicas” (Carrero, 2004:44). Los procesos de construcción de identidades nos permitieron adentrarnos en las “nociones de las alteridades, es decir, Mismidad/Otredad, o en cómo se producen las relaciones dicotómicas entre el NOSOTROS/ELLOS, YO/TÚ” (Amodio, 1998:13), en la percepción del espacio.

La música y las sonoridades, como elementos constitutivos de la cultura, fueron abordadas desde la propuesta de la etnomusicología, que propone “estudiar la música como cultura permitiendo desvelar su rol social y cultural” (Díaz, 1993:18). La teórica musical (Pire, 2004:23), por su parte, hace la siguiente reflexión:

¡Y un ladrillo quiso ser algo!, apuntó alguien por ahí. La música y la arquitectura, al igual que las demás artes, comparten un mismo origen semántico a partir del cual se sustenta la totalización final de la estructura; cuando afirmo que comparten un mismo origen, me refiero a que toda estructura es el resultado del accionar individual de sus componentes concentrados en un todo orgánico y lógico que sugiere una identidad

propia del pensamiento artístico; lo que para la música es un motivo, para la arquitectura es un ladrillo. Al enfrentarnos con el argumento arquitectónico de la música descubrimos que no es mera situación casuística el hecho de que en la génesis de la estructura esté implícita una realidad cocreadora manifiesta del hecho artístico que reclama una simbiosis concreta espacio-temporal transferible de manera categórica a las percepciones humanas de las proporciones temporales o transitorias.

Para aproximarnos, en concreto, a la propuesta de la teoría musical, nos lanzamos a una aventura —en términos teóricos, metodológicos y técnicos— que consideramos arriesgada. Esta aventura es el uso de los mapas cognitivos, que permitieron indagar cómo el *ego dibujante* está en capacidad de pasar de lo geocognitivo a lo geofísico en el proceso de navegación, durante el cual es capaz de identificar —en los hitos, en los bordes, en los mojones y en el barrio o superficie— el elemento central de nuestra investigación: la musicalidad y la sonoridad como constitutivos de su noción de territorialidad y espacialidad. Nos atrevemos a decir que es la primera vez que se aborda desde esta perspectiva, ya que el mapa cognitivo alude a un “mapa dentro de la mente”, o a una “interioridad mental” sobre el espacio que el *ego dibujante*, en su proceso de navegación, está presto a reflejar de manera fidedigna (Castro, 1997).

2. Cómo transitamos (*navegamos*) el espacio

El diseño de esta investigación es de carácter etnográfico, por lo que se construyó un corpus con una población de 945 sujetos de investigación, todos comerciantes en el casco central de Maracaibo, de los cuales 514 son comerciantes *formales* (dueños, gerentes y empleados de comercios); 431 son comerciantes *informales*, conocidos y autodenominados como buhoneros, ligados a la actividad comercial *informal* de multiplicidad de mercancías. El lugar está comprendido desde el “Mercado Guajiro”, en el inicio de la avenida El Milagro, en su extremo Norte, en una extensión que

comprende una franja que abarca las avenidas Libertador, extremo este, y Paseo La Chinita (antes Ciencias), en el extremo oeste, hasta “Las Playitas”, e inicio de la avenida Milagro Sur, y “Los Plataneros”, en los inicios de la avenida Sabaneta, en su extremo sur.

Se diseñó un instrumento denominado *Encuesta etnográfica*, cuya aplicación, a través de la *Observación participante* y de la *Entrevista abierta*, permitió elaborar 55 preguntas o ítems a partir del proceso de categorización de las entrevistas. Esto fue posible como consecuencia del *Muestreo no estadístico protosignificativo*, que permitió escoger a los comerciantes como nuestros sujetos de investigación, luego de hacer las siguientes consideraciones:

a) Pasan más de ocho (8) horas trabajando, habitando y viviendo en el casco central de Maracaibo, lo que no ocurre con los *marchantes* o actores de paso. Seguros estamos de que trabajos posteriores sobre los *marchantes* resultarían interesantes, pero el tiempo y el financiamiento fueron las causas para dejarlos fuera de la delimitación de nuestro objeto de estudio.

b) Durante la investigación, el hecho de que los sujetos de investigación permanecían en un sitio fijo facilitó el contacto.

Luego de los procesos anteriores trabajamos estadísticamente los resultados obtenidos de la implementación de la *Encuesta etnográfica*, la cual se aplicó en las siguientes zonas:

- Zona 1: “Las Playitas”, “Los Plataneros”.
- Zona 2: C. C. San Felipe, C. C. Caribe y el “Callejón de los Pobres”.
- Zona 3: C. C. Único, La Redoma.
- Zona 4: Banco Caracas, Sistema Regional de Educación, Banco Provincial, Chichilo, Traki, “Mercado Guajiro” y Plaza Baralt.
- Zona 5: “Las Pulgas”, Unicentro Las Pulgas y Malecón.
- Zona 6: “Mercado Periférico” y Pepeganga.
- Zona 7: C. C. C. Chinita y Puente Cristal.
- Zona 8: Plaza de la Basílica y Hospital Chiquinquirá.
- Zona 9: C. C. Centro y San Felipe II.

Se tomó una muestra al azar de dos sujetos de investigación (*ego dibujantes*), y se elaboraron 18 mapas cognitivos, lo que permitió tener una aproximación sobre la representación de la territorialidad y de la espacialidad, y su relación con la musicalidad como construcción simbólica del espacio público denominado casco central de Maracaibo.

Para efectos de este trabajo se tomó la decisión de mostrar sólo el conjunto de preguntas analizadas de la *Encuesta etnográfica* que consideramos más representativas para efectos de las respectivas argumentaciones. Los ítems usados son los estrictamente relacionados con los objetivos. De igual manera, se decidió mostrar cuatro mapas cognitivos por lo emblemático de sus contenidos.

3. Musicalidad y espacialidad: dos realidades simbólicas yuxtapuestas para comprender las dinámicas culturales

En el casco central de Maracaibo se expresa una multiplicidad de realidades yuxtapuestas que permitieron comprender las dinámicas culturales. Sólo trabajamos la relación espacialidad y musicalidad, debido a que el *Centro* puede resultar —para un visitante inusual o un turista— un enjambre de mercados *formales* e *informales* distribuidos en un espacio de aproximadamente un kilómetro y medio de largo por quinientos metros de ancho, lleno de música, de sonoridades, deregoneros, de tráfico, de colores y de calor.

En el *Centro* converge el noventa por ciento del transporte público urbano de una ciudad de dos millones y medio de habitantes. Con tales características podemos asegurar que en este espacio se refleja, de manera explícita, una intensa amalgama de relaciones sociales. Aquí convergen comerciantes de diferentes procedencias étnicas, aunque se diferencien estadísticamente como venezolanos y como extranjeros. Dadas estas características, el trabajo desarrollado no fue sencillo. Presentamos los gráficos de frecuencia porcentual de la muestra referidos a nacionalidad, comerciantes y sexo. De la muestra trabajada:

- 799 comerciantes (84,6 %) son venezolanos; y 143 (15,1 %) son extranjeros.
- 514 comerciantes (54,4 %) son comerciantes formales, y 431 (45,6 %) son comerciantes informales.
- 591 comerciantes (61,8 %) son hombres; y 364 (37 %) son mujeres.

En diversas investigaciones la clasificación de las características de la población o la muestra por condición laboral o sexo, se justifica para mostrar posibles diferencias en las preferencias; en nuestro caso, no obstante, se evidenció que venezolanos y extranjeros, comerciantes formales e informales, hombres y mujeres coincidieron en un cien por ciento en las respuestas a las siguientes preguntas:

- a) ¿Le gusta la música?
- b) ¿Le agrada la musicalidad del entorno de trabajo?
- c) ¿Influye la musicalidad en la ruta que escoge para llegar a su sitio de trabajo?
- d) ¿Le gustaría una musicalidad que ambiente su recorrido y el entorno de su lugar de trabajo?
- e) ¿Se establecería en un lugar para trabajar si la musicalidad le fuera agradable?

Lo anterior nos muestra, simultáneamente, varios hechos o aspectos:

a) Los sujetos que habitualmente trabajan, habitan y viven en el *Centro*, en un 84,6 por ciento son venezolanos, lo que desmitifica la percepción de los pobladores de la ciudad de Maracaibo de que la mayoría de quienes allí trabajan son extranjeros, específicamente colombianos; ya que los extranjeros sólo representan el 15,1 por ciento.

b) La música y la sonoridad no son mero e insignificante objeto de estudio de la etnomusicología en comunidades étnicas apartadas sino que, indefectiblemente, la música es un elemento constitutivo de las culturas. Este contexto cultural, espacial y tem-

poral hace pertinentes a los sujetos del casco central de Maracaibo para su desciframiento, su reproducción y su consumo.

c) Nuestros sujetos le dan identidad, estructura y significado al espacio conocido como casco central de Maracaibo. Identidad, puesto que distinguen eficazmente no sólo el espacio geográfico, sino su entorno más inmediato con respecto al resto del espacio. En esta dinámica cultural se evidencia que, dependiendo de dónde te sitúes (el sujeto), tu entorno posee significado de “seguridad”, y presenta, además, musicalidad y sonoridad agradables. Por ejemplo, los entrevistados en la zona 2 perciben su entorno como seguro en términos de baja criminalidad, y consideran que tiene musicalidad y sonoridad agradables en contraposición al resto de las otras zonas, que definen como inseguras y con una musicalidad y sonoridad desagradables. Entran en juego, en la trama de la dinámica cultural, los procesos de construcción del OTRO y la MISMIDAD, puesto que las otras zonas son espejos en los cuales los sujetos se reflejan y se diferencian simultáneamente, permitiendo construir el YO ante el ELLOS. Esto nos podría llevar a una conclusión errada en el entendido de que para los 945 entrevistados, el casco central de Maracaibo es un espacio seguro y tiene una musicalidad y una sonoridad agradables que sustentan el espacio.

d) El recorrido que los sujetos hacen para llegar del lugar del *Centro* donde tiene su parada el transporte público urbano, hasta su sitio de trabajo, está determinado por lo agradable de la musicalidad y de la sonoridad, mas no por las distancias; se escoge el recorrido sin importar que signifique caminar una distancia más larga. Esta situación nos muestra cómo la música no sólo puede ser una fuente de entretenimiento, que ya le da un significado social sino que, además, se integra al espacio dotándolo de sustancia.

La música que escucho, que bailo

La etnomusicología basa sus principios fundamentales en que la música es un fenómeno sociocultural presente en todos los grupos humanos en forma de diferentes configuraciones del sonido. Estudia cómo percibe la música la comunidad donde se difun-

de; sus significaciones en un contexto sociocultural y temporal en el cual es preciso comprenderla como parte integradora de dicho sistema, junto a las costumbres, los mitos, los ritos, las relaciones de parentesco y el poder político y económico, además de la organología de los instrumentos musicales, su rol dentro del sistema sociocultural y el rol social de la música y de los músicos.

Dentro del discurso musical de occidente (Acosta, 1983:44), se ubicaron las preferencias musicales de nuestros sujetos de investigación. Nos centramos en el rol social y cultural de la música, y, de las preguntas formuladas, obtuvimos los siguientes resultados:

Resultados

¿Qué tipo de música prefiere?

1. OTRA², 190 personas (20,1 %).
2. BALADA, 158 personas (16,7 %).
3. VALLENATO, 112 personas (11,9 %).

¿Qué tipo de música le desagrada?

1. El VALLENATO, 248 personas (26,2 %).
2. El ROCK, 169 personas (17,9 %).
3. NO CONTESTARON 136 personas (14,4 %).

¿Qué tipo de música le gusta bailar?

1. NO CONTESTARON 213 personas (22,5 %).
2. El MERENGUE, 172 personas (18,2 %).
3. El VALLENATO, 112 personas (11,9 %).

2 No obstante, pese a nuestra insistencia, nunca especificaron a qué otro tipo de música se referían

¿Le gusta la música que está de moda?

1. SÍ, 728 personas (77 %).
2. NO, 194 personas (20,5 %).

¿Cree que la radio ha influido en su escogencia?

1. SÍ, 571 personas (60,4 %).
2. NO, 370 personas (39,2 %).

¿La radio le ha llevado a escuchar la música que “ellos” quieren y no la que usted prefiere?

1. SÍ, 486 personas (51,4 %).
2. NO, 342 personas (36,2 %).

¿Se quedaría con algún tipo de música por moda?

1. NO, 531 personas (56,2 %).
2. SÍ, 397 personas (42 %).

¿Usted escucha diferentes tipos de música, dependiendo de su estado de ánimo?

1. SÍ, 649 personas (68,7 %).
2. NO, 164 personas (17,4 %).

¿Le gusta la música venezolana?

1. SÍ, 826 personas (el 87,4 %).
2. NO, 52 personas (5,5 %).

¿Cuál música venezolana?

1. La LLANERA, 525 personas (55,6 %).
2. La GAITA, 262 personas (27,7 %).
3. NO CONTESTARON 115 personas (12,2 %).

La BALADA y el VALLENATO son los tipos de música que los sujetos de investigación prefieren; mientras les desagrada el VALLENATO y el ROCK, en primero y segundo lugar; entre la música que les gusta bailar, el MERENGUE antecede al VALLENATO. Se evidencia una percepción dual-contradictoria de preferencia-rechazo con relación al tipo de música VALLENATO debido a que, en muchas oportunidades, los sujetos entraban en contradicción al expresar sus preferencias. Esto se puede explicar en el contexto de la dinámica cultural de la construcción de identidades; el VALLENATO es asociado con lo extranjero, con la *otredad*. Las calificaciones que, en términos populares, se usaron con más frecuencia son güircho, salado, marginal. Todas estas acepciones son marcas culturales de distanciamiento, de diferenciación; pero, a la vez, son las marcas culturales para empleadas para establecer lo que no soy; y lo son, al mismo tiempo, de afirmación de identidad en tanto que soy todos los antónimos de las categorías de distanciamiento.

Pero en la medida en que el VALLENATO deja de ser un otro lejano, y pasa a ser un otro cercano, se disipa tal diferencia y es entonces cuando se asume como preferencia para escuchar y para bailar. ¿Cuándo se disipó la distancia? Cuando los sujetos de investigación entraron en confianza con el investigador, lo que da paso a la confesión.

Navegantes del casco central

Según Castro (1997:35), “los mapas cognitivos son constructos que abarcan aquellos procesos que posibilitan a la gente adquirir, codificar, almacenar, recordar y manipular la información sobre la naturaleza de su entorno”. Esta información se refiere a los atributos y a las localizaciones relativas de la gente, y a los objetos del entorno, y es un componente esencial en los procesos adaptativos y de toma de decisiones espaciales.

A continuación presentamos cuatro mapas cognitivos o metáforas, ya que descifraremos sus funciones, aunque, como es evidente, son inobservables en tanto que no conocemos su

CARRERO P., Mauro A.

naturaleza dentro de la mente del *ego dibujante* (y esto último está fuera de nuestro objeto ya que está ligado más al campo de la psicología cognitiva).

Mapa cognitivo 1



Mapa cognitivo 1

Zona 4: realizado en la Plaza Bolívar

Ego dibujo: Ramiro Araujo

Comerciante *informal*

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad agradable

Morado: Musicalidad/
Sonoridad desagradable

Mapa cognitivo 1

1. *Cómo se sitúa el sujeto*: la representación metafórica fue realizada en la Plaza Bolívar (Zona 4) del casco central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo*, significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera de éste, se situó desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo*: el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo*

a) *Barrío o superficie*: la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno inmediato del *ego dibujo*, es decir, la Plaza Bolívar, el Paseo la Chinita.

b) *Sendas*: las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son parte exclusiva del Paseo de la Chinita, antes Ciencias.

c) *Bordes*: los bordes representados por el *ego dibujo* son las sendas siguientes: este, la avenida Libertador; oeste, el Paseo la Chinita; norte, los bordes son los mojones Edificio Palacio de Gobierno del Estado Zulia o Palacio de Los Cóndores, y el edificio del Banco Central de Venezuela, estos dos últimos en sobreexposición.

d) *Nodos*: los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza Bolívar, la Plaza de la Chinita y la Plaza Baralt.

e) *Mojones*: los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son los edificios Palacio de Gobierno del Estado Zulia y el Banco Central de Venezuela, en sobreexposición, tal como ya se indicó.

4. *Tipo de mapa cognitivo*: el tipo de mapa cognitivo representado es SECUENCIAL. Está estructurado, fundamentalmente, por sendas y nodos. La senda es el Paseo La Chinita, y los nodos son la Plaza la Chinita, la Plaza Bolívar y la Plaza Baralt.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo*: se presenta un claro sesgo EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera recti-

culada y geométrica. El mapa es difuso, cuestión que sabemos es producto de que éste se sintió en todo momento incómodo para realizarlo argumentando que no sabía dibujar.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

a) *Identidad*: el *ego dibujo* o nuestro sujeto de investigación, da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, los cuales han sido nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo* representa, en el espacio, una relación pautal entre los elementos constitutivos del mapa, aunque lo hace de manera desproporcionada, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es SECUENCIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: se expresa un aspecto sumamente interesante como es el hecho de colorear en azul (de extrañeza) todo el mapa cognitivo, mostrando que el sitio en el que trabaja y su entorno más inmediato los siente lejanos. El nodo Plaza Bolívar y la senda, un callejón sin identificar que comunica el Paseo La Chinita con la avenida Padilla, los coloreó con azul (de extrañeza). El sector norte de la Plaza de la Chinita y la Plaza Baralt los coloreó con naranja (musicalidad y sonoridad agradable). El Bulevar derecho en dirección sur-norte, y el último tramo más al norte del Paseo La Chinita los coloreó con morado (de musicalidad y sonoridad desagradable). El *ego dibujo* manifestó que le agradan la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que él recorre desde el lugar donde tiene su parada el transporte público urbano hasta su sitio de trabajo. Por último, nuestro sujeto de investigación estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Para el *ego dibujo*, el casco central se reduce al entorno de la Plaza Bolívar y el Paseo La Chinita. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo.*

a) *Barrio o Superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno más inmediato al *ego dibujo*, la Plaza Baralt.

b) *Sendas:* las sendas simultáneamente usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son bordes, y corresponden a la avenida Libertador y al Paseo La Chinita, antes Ciencias.

c) *Bordes:* los bordes representados en el mapa cognitivo por el *ego dibujo* son los siguientes: este, el Mojón Lago de Maracaibo; oeste, la senda Paseo La Chinita; norte, el nodo Plaza Baralt; y sur, el nodo “Las Playitas”.

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza Baralt y el Centro Comercial BECO.

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son el Convento, situado en el extremo oeste de la Plaza Baralt; la esquina del edificio MacGregor, y la Oficina Nacional de Identificación y Extranjería (ONIDEX), antes conocida como DIEX.

4. *Tipo de mapa cognitivo:* el tipo de mapa cognitivo representado es SECUENCIAL. Está estructurado, fundamentalmente, por sendas y nodos. Las sendas son la avenida Libertador y el Paseo La Chinita, antes Ciencias; y los nodos son la Plaza Baralt y el Centro Comercial BECO.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo:* el mapa presenta sesgos de SEGMENTACIÓN en el entendido de que ocurre una fragmentación en el recorrido, puesto que lo hace en segmentos; lo que altera la percepción de distancia en comparación con el recorrido total en el proceso de navegación. Se presenta un claro sesgo EUCLIDIANO. La realidad la representa de manera reticulada y geométrica.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo.*

a) *Identidad:* el *ego dibujo*, nuestro sujeto de investigación, da identidad a cada uno de los elementos constitutivos del mapa cognitivo. Éstos han sido nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura:* el *ego dibujo* —aunque de manera desproporcionada— representa una relación pautal en el espacio, específicamente entre los elementos constitutivos del mapa; esto se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es SECUENCIAL.

c) *Significado:* el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: El nodo “Las Pulgas” lo coloreó de rojo (peligro); los mojones Convento, esquina MacGregor, Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez y el extremo este de la Plaza Baralt los coloreó de verde (hospitalidad). Coloreó de amarillo (hostilidad) el mojón llamado Castillo. Las sendas calle Comercio, centro y extremo oeste de la Plaza Baralt, el mojón ONIDEX y el nodo “Las Playitas” los coloreó de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradable). Coloreó de morado (musicalidad y sonoridad desagradable) la senda Paseo La Chinita, antes Ciencias y el nodo Centro Comercial BECO. *Ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda por él recorrida desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de trabajo. Por último, estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Mapa cognitivo 3



Mapa cognitivo 3

Zona 7: realizado en el Centro Comercial Ciudad Chinita

Ego Dibujo: Richard Ferreira

Comerciante *formal*

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad agradable

Morado: Musicalidad/Sonoridad desagradable

Mapa cognitivo 3

1. Como se sitúa el sujeto: la representación metafórica fue realizada en el Centro Comercial Ciudad Chinita (Zona 7) del Casco Central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo* significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera, desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo*

a) *Barrio o superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno inmediato al *ego dibujo*, el Centro Comercial Ciudad Chinita.

b) *Sendas:* las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son, exclusivamente, la avenida Padilla y la Calle San Felipe.

c) *Bordes:* sur, el nodo en sobreexposición Centro Comercial Ciudad Chinita; norte, el nodo Plaza de La Chinita; este, Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá; y oeste, los mojones MacDonal's, Salón de Fiestas Antaño Recepciones y Pastelitos "El Famoso".

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son el Centro Comercial Ciudad Chinita, la Plaza de La Chinita y la Plaza 12 de Octubre, popularmente conocida como Plaza de "Los Cachos".

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá, el edificio del Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI), edificio "El Saladillo", edificio Casa Regional del Deporte, edificio de la Contraloría General del Estado Zulia, edificio Padilla, Colegio Público Nacional "Cristóbal Mendoza", conjunto residencial "Torres de El Saladillo", conocido popularmente como "Villa Bolivariana", Salón de Fiestas Antaño Recepciones y Pastelitos "El Famoso".

4. *Tipo de mapa cognitivo:* el tipo de mapa cognitivo representado es ESPACIAL, estructurado, fundamentalmente, por mojones.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo:* el *ego dibujo* representa dos tipos de sesgos en el mapa cognitivo. El sesgo de

SEGMENTACIÓN ocurre al fragmentar el recorrido. En este proceso de navegación muestra alteraciones en la percepción de las distancias de un elemento con respecto al resto y en comparación con el recorrido total. Se presenta, también, un claro sesgo EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera reticulada y geométrica.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

a) *Identidad*: nuestro sujeto de investigación da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo*, aunque desproporcionadamente, representa una relación paula en el espacio entre los elementos constitutivos del mapa, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es ESPACIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico, en la representación del mapa da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: La senda avenida Padilla la coloreó de amarillo (hostilidad); la senda acera derecha, de sur a norte, de la avenida Padilla que bordea el conjunto residencial “Torres de El Saladillo” y la Casa del Deporte los coloreó de rojo (peligro); así como el mojón MacDonald’s y la calle contigua (sin identificar). Coloreó de verde (hospitalidad) la senda acera izquierda de la avenida Padilla, en dirección sur-norte; los mojones Colegio Público Nacional “Cristóbal Mendoza” y la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá y, por último, el nodo Plaza de La Chinita; de azul (extrañeza) la senda que pasa frente al edificio de INAVI y el Paseo de La Chinita, en dirección sur-norte; de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradable) el nodo Centro Comercial Ciudad Chinita; y de morado (musicalidad y sonoridad desagradable) los alrededores del mojón Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá y el nodo Plaza de La Chinita. El *ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que recorre desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de tra-

Mapa cognitivo 4

1. *Como se sitúa el sujeto:* la representación metafórica fue realizada en “Las Playitas”, en el casco central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo*, significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera, desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica y una clara SEGMENTACIÓN.

3. Elementos configuradores del mapa cognitivo

a) *Barrío o superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico abarcó todo el casco central o *Centro*.

b) *Sendas:* las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son la avenida Padilla, la calle contigua a la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá, la avenida San Felipe, el “Callejón de los Pobres”, la avenida Libertador, la Calle 99, el Paseo La Chinita y la avenida “El Milagro”.

c) *Bordes:* los bordes representados por el *ego dibujo* son siguientes las sendas: este, la avenida Padilla; oeste, la avenida Libertador y la avenida “El Milagro”; norte, los bordes son los mojones Edificio del Correo, Centro Comercial Chichilo, Hospital Central “Dr. Urquinaona” y el nodo Plaza del Hospital central; sur, los bordes son los mojones Centro Comercial La Redoma, Zapatería El Pisotón, Panadería La Redoma, Centro Comercial Puente Cristal, Banco Occidental de Descuento y Centro Comercial Ciudad Chinita.

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza del Hospital Central y Plaza Baralt.

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son los edificios Palacio de Gobierno del Estado Zulia, Centro Comercial La Redoma, Centro Comercial Puente Cristal, Banco Occidental de Descuento, Centro Comercial

Ciudad Chinita, Torres de PDVSA, Centro Comercial San Felipe, Instituto Cristiano La Biblia, Complejo Residencial Capital, Hospital Central “Dr. Urquinaona”, la ONIDEX, Centro Comercial Chichilo, Edificio del Correo, Instituto UNIR, Conjunto Residencial El Saladillo, Hospital Chiquinquirá y el Conjunto Residencial La Chinita, reconocido como complejo residencial contiguo a las “Torres de El Saladillo”.

4. *Tipo de mapa cognitivo*: el tipo de mapa cognitivo representado es ESPACIAL. Está estructurado fundamentalmente por MOJONES diseminados por toda la superficie representada.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo*: el *ego dibujo* representa dos tipos de sesgos en el mapa cognitivo; el sesgo de SEGMENTACIÓN, que ocurre al fragmentar el recorrido en segmentos. En este proceso de navegación muestra alteraciones en la percepción de las distancias de un elemento con respecto al resto y en comparación con el recorrido total. Hay una clara distorsión entre elementos del casco central, pues representa sitios como el “Callejón de los Pobres”, por ejemplo, de manera transversal con respecto a la Plaza Baralt, cuando en realidad está en línea con ésta y en paralelo con la avenida Libertador. El segundo sesgo es EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera reticulada y geométrica, lo que se refleja en todos los elementos constitutivos representados del casco central de Maracaibo.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

a) *Identidad*: nuestro sujeto de investigación da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo* representa una relación pautal en el espacio, entre los elementos constitutivos del mapa, aunque lo hace de manera desproporcionada, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es ESPACIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos.

Coloreó de amarillo (hostilidad) las sendas Plaza La Chinita, el callejón contiguo al Conjunto Residencial Capital y el nodo Plaza Baralt; de azul (extrañeza) la senda Paseo La Chinita en su extremo norte; no coloreó nada de rojo (peligro), pero coloreó de verde (hospitalidad) el mojón Conjunto Residencial “Torres de El Saladillo”, la senda Calle 99 y la calle que separa las Torres de PDVSA del Hospital Chiquinquirá; de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradables) tanto el mojón Centro Comercial Redoma, y su senda, como una fuente de soda que está ubicada dentro del Centro Comercial San Felipe a la cual no da su nominación; y, finalmente, coloreó de morado (musicalidad y sonoridad desagradables) las sendas “Callejón de los Pobres” y la calle contigua al Centro Comercial San Felipe. El *ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y el sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que recorre desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de trabajo. Por último, estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Conclusiones

Las dinámicas culturales que se producen en el casco central de Maracaibo expresan una multiplicidad de realidades yuxtapuestas que permiten —donde convergen comerciantes de diferentes procedencias étnicas y de estatus (*formales e informales*)— la apropiación, la reproducción y la representación de manera explícita, a veces, y otras de manera implícita, de una compleja amalgama de relaciones sociales.

Las preferencias musicales de nuestros sujetos de investigación se expresaron en una confrontación entre la BALADA y el VALLENATO; la música por la que expresaron desagrado fue el VALLENATO y el ROCK y la que les gusta bailar es el MERENGUE y el VALLENATO, como evidencia de una percepción dual-contradictoria de preferencia-rechazo que se puede ex-

plicar en el contexto de la dinámica cultural de construcción de identidades, ya que el vallenato se asocia con lo extranjero, con la otredad. Las marcas culturales de distanciamiento como güircho, salado y marginal son, a la vez, marcas de diferenciación, de distanciamiento y de lo que no soy; así como son de afirmación de identidad en tanto que soy todos los antónimos a las categorías de distanciamiento.

La musicalidad y la sonoridad le han servido a nuestros sujetos de investigación para atribuir identidad (distinguen eficazmente todos los elementos constitutivos de la superficie); estructura (representan una relación pautal entre los elementos constitutivos del espacio) y significado (le dan significado de seguridad, musicalidad y sonoridad agradables) al espacio conocido como el *Centro* o casco central de la ciudad de Maracaibo.

Los recorridos que los sujetos navegan para llegar desde el lugar del centro donde los deja el transporte público urbano hasta su lugar de trabajo, están determinados por lo agradable de la musicalidad y de la sonoridad, mas no por las distancias; escogen el recorrido por donde se navega sin importar que se trate de una distancia más larga debido a que la música se integra al espacio dotándolo de sustancia. La música, como parte de las dinámicas culturales, le da sentido al *Centro* como construcción cultural, comprobándose la relación subyacente entre espacialidad y musicalidad como constructora de los espacios públicos.

Referencias

- ACOSTA, Leonardo (1982). *Música y descolonización*. La Habana. Arte y Literatura.
- AMODIO, Emanuel y ONTIVEROS, T. (1998). *Historias de identidad urbana*. Caracas. UCV.
- CARRERO, Mauro (2004). *Parentesco y relaciones de poder político en la comunidad yucpa (Pariri) de Kasmaera*. Trabajo de grado. LUZ. Facultad Experimental de Ciencias.
- CASTRO, Constancio (1997). *La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Barcelona. Serbal.

CARRERO P., Mauro A.

CASTRO, Daniel (2004). “La conciencia negativa de la cultura popular en el centro de Maracaibo” (Parte I). En: *Revista de Sociología Espacio Abierto*. pp. 25-42. Maracaibo. Ediluz.

DÍAZ, Luis (1993). *Música y cultura. Una aproximación antropológica a la etnomusicología*. Madrid. Eudema.

GEERTZ, Clifford (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona. Paidós.

VILLASANTE, Tomás (1998). *Las ciudades hablan. Identidades y movimientos sociales en seis metrópolis latinoamericanas*. Barcelona. Paidós.